

SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA

LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 109 NOVIEMBRE 2009 125.001 Ejemplares de DIFUSIÓN GRATUITA



Mandibula batiente de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 80x80 cm.

Poesía y música del mundo
ARGENTINA

Guadalajara emociona



Poeta: MIGUEL OSCAR MENASSA
Música: Huerque Mapu. Grupo de folclore y danza Argentina

VIERNES, 13 Noviembre a las 20 horas
Entrada libre

Teatro Moderno
C/ Benito Chavarri, s/n
Guadalajara



www.grupocero.com

LEA ESTA REVISTA EN INTERNET

www.las2001noches.com

Desde el N° 1 (Enero 1997) al N° 109 (Noviembre 2009)

125.001 ejemplares: NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

La capital -Cultura-

Bajarlía: cartografía de un poeta

Por Stella Albarado

Si las grandes obras de la literatura se distinguen por la grandeza de su realización expresiva, la obra de Juan-Jacobo Bajarlía cumple con esa premisa. En su estilo -decía- no seguía el trámite corriente; mezclaba lo fantástico, la ciencia-ficción, la erudición y lo histórico, obteniendo una estructura distinta, en cuyo centro, la preocupación por el destino del hombre se instala como principal significación. Un estilo que explora en los principios de todo conocimiento, en la búsqueda cósmica del propio ser.

Tuvo un amor apasionado por la literatura. Y reflexiones a contracorriente que, aún hoy, siguen perturbando. Su obra multifacética, sus actitudes de autoexistencia y su figura mayestática permanecen en nuestra memoria como las de un ser de generosa inteligencia, un gran sentido del humor y una visión de la verdad absolutamente insobornable. Sumamente agudo, sabía que detrás del acto creativo existen corrientes subterráneas de poderosa fuerza que delatan en una palabra, en un verso o imagen los ocultamientos intencionados o casuísticos. Sabía que todo texto está cubierto de una piel y que debajo de ella se esconde el nefesh que le da vida. Esta percepción la utilizó para indagar en raras historias con palabras vaticinadoras.

Literato de inmensa erudición, afincado siempre en Buenos Aires -donde nació-, se dedicó a la investigación y a la crítica literaria. Enfocó sus estudios principalmente en la literatura de los grandes maestros. Sus trabajos bibliográficos y de investigación se convertían en una verdadera revelación que él asumía como algo personal. A través de investigaciones que hubiese envidiado el mismísimo Sherlock Holmes, se transformaba en un verdadero detective que rastrea la verdad de las instancias; el acta de nacimiento o de defunción, el texto del cual apenas había escuchado, hurgaba en archivos particulares, bibliotecas, hemerotecas, oficinas del registro civil y parroquias. No importaban el tiempo y la distancia. Su fervor lo acercaba al encuentro de lo que había intuido. Esta tarea titánica lo llevó a rescatar del olvido a escritores y textos hoy fundamentales en la literatura; valgan como ejemplo la figura de Pietro Aretino, del Marqués de Sade, de Antonin Artaud y de Malcom de Chazal, entre tantos otros autores.

Títulos como *La confesión de Finnegán* (monodrama) y *Monteagudo*, ambos de 1962, merecieron en su momento la atención de la crítica periodística. Los diarios de la época comentaban acerca de su drama *Monteagudo*: "... es una obra de severa estructura y austero tono. En ella Bajarlía traza con mano segura un excelente retrato de aquel fanático de la libertad que fue Monteagudo. Bellísima pieza, noble, hábilmente estructurada. Un hombre de fuerza, capaz de desafiar la muerte y para quien "cada bala es una lágrima insepulta", es el que nos describe hábilmente Bajarlía sin descuidar el trazado psicológico de los seres que lo rodean".

Cuando publica "la polémica *Reverdy-Huidobro: origen del ultraísmo*", Fernand Verhesen inscribe en su prefacio, refiriéndose a su cualidad de ensayista: "Bajarlía ha publicado numerosos artículos críticos entre los cuales hay que señalar sus notables estudios sobre Huidobro. La extensión y la precisión de su información, lo mismo que su imparcialidad, no podrán ponerse en duda. Nosotros nos hemos dirigido a él en la esperanza de poner punto final a la pretendida polémica que enfrentó en otro tiempo a Pierre Reverdy y Vicente Huidobro. La leyenda negra contra V. Huidobro, los silencios, inexactitudes y escamoteos sobre los orígenes del ultraísmo, son puntos culminantes que Bajarlía resuelve en este estudio que mereció la distinción de ser publicado en francés".

LA IMAGEN Y EL SUCESO

Fue el mayor referente en nuestro país del movimiento estético literario llamado "de Vanguardia". Junto a inolvidables poetas y artistas plásticos constituyó la primera Vanguardia Argentina.

Traductor y jurisconsulto, Juan-Jacobo Bajarlía nos ha legado la síntesis de la energía literaria integrada a su semblante profético. En Bajarlía, escritor y periodista de profundas raíces, hemos conocido al hombre apasionado por la novela policial y la ciencia ficción. Para él, "el género de lo fantástico se convierte en una dimensión ineludible ya que prepara al hombre para su impostergable transfiguración". En inolvidables charlas nos recordaba esta idea de Teilhard de Chardin: "Dentro de la escala cósmica, toda la física moderna nos demuestra que sólo lo fantástico tiene posibilidades de convertirse en verdad". Pero en definitiva, repetía con frecuencia, "lo fundamental es el hecho literario en sí". En *Nuevos Límites del Infierno* (1972), Bajarlía dedica la primera parte al sueño de la poesía y enuncia el fervor de un mundo que aún puede salvar al hombre, donde la imagen y el suceso pretenden ser una poesía de la historia y expresa: "Sigo sosteniendo que no hay poesía sin imagen. Y que no hay imagen sin invención. Sigo pensando que la analogía está desterrada de un mundo en que el principio de indeterminación y no el de causalidad es el que rige la física atómica y las relaciones mortales del hombre. No amo al hombre sabio: me conmueve la investigación que es otra forma de la poesía".

Es en su libro *El endemoniado Sr. Rosetti* (1977) que Bajarlía construye una novela de apasionante interés, con elementos lucidamente urdidos y con un suspenso hábilmente manejado. En su prefacio, inscribe: "El que avanza a través de su imagen se introduce en sí mismo para buscar la puerta del infierno. La última recompensa será el tiempo que se contrae sobre el abismo. Pero el tiempo es otra forma de la muerte que es el infierno".



Bajarlía, flanqueado por Enriqueeta Mayo y el intendente Gustavo Pulti, cuando fuera designado Visitante Ilustre.



En 2004 y con casi 90 años de edad, se convierte en entusiasta mentor y primer colaborador de *Apofántica*, la publicación marplatense. El *Signismo*, *Una galería de rostros apofánticos* y *El Manifiesto Signista* (del que fuera creador), son los temas de su artículo para el primer número. Solía decir: "lanzarse con una revista literaria es emprender una aventura en las proximidades del Infierno, un acto de ingenuidad que hubiera hecho reír a Lautreamont. Antonin Artaud decía que una nueva publicación multiplicaba la imagen del espejo y dilaceraba el equilibrio. Sucede, sin embargo, que una revista literaria también es un acto de creación. Un infierno y un acto de reafirmación creadora. Un infierno donde la cultura es un lujo, donde la censura viene de las tinieblas. Pero un acto de reafirmación creadora que se yergue contra los simuladores de la escritura que, en oscuras redacciones asumen el engaño por la mediocridad y la ignorancia por el talento".

Artífice de una modalidad literaria de avanzada, supo prestigiar el valor de las letras universales con sus vastos conocimientos, con el respeto por las tradiciones literarias y la incorporación, sin eufemismos, de un estilo que pregonaba el rescate de la inventiva y la creatividad por sobre toda otra cuestión donde lo fantástico adquiere la cualidad de preparar al hombre para su impostergable transfiguración. En *La casa espectral* (libro II), habla de "ciertos nódulos mutantes que poseen algunos seres privilegiados para percibir la transformación de la materia humana más allá de ese accidente que llamamos muerte".

Jean-Jacques cruzó el muro del abismo el 22 de julio de 2005. Porque sabía que la poesía es la medida del hombre, nunca cesó de expresar: "la palabra se esconde en lo más profundo del corazón y para hallarla es necesario que la sangre suene en el canto de los pájaros".

POSDATA

Las estrellas, en fuga hacia el infinito
ennegrecían la noche y la poblaron de extraños sonidos
que avanzaban lentamente.
Y se encendieron los semáforos negros
sobre el vacío.
La luz era un cono que recogía tus palabras.

Esta voz, la de quien tuvo el privilegio de conocerlo y crecer con su amistad, pretende evocar y extraer de la piedra del silencio la infinita presencia de Juan-Jacobo Bajarlía y su extraordinaria, singular dimensión humana.

Mar del Plata - Domingo, 19 de julio de 2009

www.miguelmenassa.com

desde
BUENOS AIRES

En el programa

"LA PARTE DE ATRÁS"

Conducido por Ezequiel Abalos y Tom Lupo

PSICOANÁLISIS Y POESÍA GRUPO CERO

Invitada de lujo: Dra. Norma Menassa

No te lo pierdas. ¡Dale de comer a tu alma!

LA TRIBU FM 88.7

Escúchanos por Internet: www.fmlatribu.com

Todos los jueves a las 15 hs.

www.grupocerobuenosaires.com

baires@grupocero.org

www.migueloscarmenassaobrapoetica.com

www.grupocero.org

LOUIS ARAGON

Francia, 1897

LICANTROPIA CONTEMPORÁNEA

El grado más alto de la tristeza tanto puede ser
un general ciego mendigando a través de las islas
como hacia las 3 de la mañana la avenida
de la Opera

No hay límites para la melancolía humana
Se cuenta siempre con una piedra para colocar sobre la
[pirámide de las lágrimas]

Estáis seguros de padecer tanto como una mujer estrangulada
en el momento en que ella sabe que todo ha terminado
[y desea acabar]

Estáis seguros de que no valdría más ser
ser estrangulado si uno piensa en los cuchillos de las horas
[que se acercan]

Desde hace tiempo vivo mi último minuto
La arena que mastico es la de una agonía invisible y perpetua
Las llamas que hago recortar de tiempo en tiempo por el
[peluquero]

son las únicas en delatar el negro infierno interior que
[me habita]

Como cuerpos privados de sepultura
los hombres se pasean por el jardín de mi mirada
Soñadores inexplicables
o soy el único a quien golpea una mano desecada
en este desierto poblado entre estas flores áridas

Amo y soy amado Nada nos separa
Por qué entonces estar triste en el corazón espléndido
[del amor]

El mundo sacude su estúpida cabeza Sabelotodo
Amo aunque la vida sea mortalmente intolerable
Amo aunque luego me vea obligado a aullar
Detrás de mí arrastro el manto fantasmal de las
[intenciones ocultas]

Una cadena de perfeccionamiento del dolor moral
suena a mis pies espantosamente desdichados
Amo y nos amamos pero en medio de un naufragio
pero en la punta de un puñal y no puedo
no puedo soportar el mal que esto ha de hacerme
Tus ojos amor mío desorbitados por todo lo que no sea placer
Que me arranquen el corazón con tenazas
que terminen con mi cabeza que se despega
Bebo una leche como tinta y la hora del mediodía
se parece al carbón de los pantanos
donde se marchita el Sphagnum al que tomo por mi
[imagen en los espejos]

Yo amo Yo te amo pero
en la cala de un barco en el instante de dar el salto
[Impaciente]

Innoble impaciencia de saber si eso podrá soportarse

Es probable que todos me juzguen un criminal
guiándose sólo por las debilidades y el aspecto
Ese hombre que según los diarios de la mañana
[decapitó a su amante]

mientras dormía a su lado sollozó en el juzgado
La había asesinado en el cuarto después
en el sótano primero con un cuchillo luego con una sierra
separó la cabeza adorable para poner
el cuerpo en una bolsa lamentablemente algo pequeña
Sollozó en el juzgado

No somos acaso parecidos a las palmas
que crecen unidas florecen y fructifican
para dar una imagen del amor perfecto
El otoño llega con las manos llenas de ilusiones
resplandecientes

Qué crimen es ese que me hace sollozar
Mirad mi amor está vivo Muéstrate querida mía
Nada podréis probar La coartada verde como una floresta
se extiende por el horizonte donde graznan inútilmente
[los cuervos]

Rehusaron tomarme por lobo furioso
a causa de mi piel humana y Santos Tomases
eternos de la ciencia experimental
cuando les confesé que mi piel lupina estaba oculta
entre pellejo y carne
con sus puñales me hicieron tajos en los miembros y el cuerpo
para verificar mis melancólicas afirmaciones
no me tocaron la cara
espantados por la atroz poesía de mis rasgos
Qué es eso que me impulsa a aullar en las tumbas
qué es eso que me obliga a escarbar irresistiblemente en el
polvo
donde duermen los enamorados en descomposición
Qué vas tú a exhumar como si la luz viviente
no tuviera bastante con las heridas de los vivos
Dadme el lenguaje tenebroso de los ajusticiados en la silla
[eléctrica]

el vocabulario último de los guillotinos
La existencia es un ojo reventado Que se me entienda
bien un ojo que hacen reventar a cada instante
el harakiri sin fin Me enfurezco
al ver la calma idiota con que reciben mis gritos
Por eso quiero sacar de las fosas hipócritas
a los fallecidos de muerte violenta con sus pupilas
[horrorizadas]

quiero desterrar a las víctimas de las catástrofes
cuyos esqueletos conservan las posturas del terror
que se adaptan maravillosamente a estos días que corren

Decía precisamente mi vecina que hay
gentes que se tiran al agua

Si soy una bestia babosa a quien el asco del mundo
hace babear sería muy fácil acabar con todo
amor mío amor mío oyes esta blasfemia
No es la palidez del amor no es la palidez de la muerte
sino la de los lobos ésta que hay en mi rostro
No puedo morir a causa de esta flor inmensa
cuyo cáliz no puedo soportar que se cierre
Se ha logrado un notable progreso en materia de torturas
sobre el cobayo que soy
sobre el cobayo salvaje que soy las dos manos
atrapadas en dos puertas
el amor la muerte
y unos héroes abstractos se apoyan sobre las dos puertas
con la tranquila seguridad de un número de music-hall
ejecutado sin ningún esfuerzo aparente
Cómo nunca notaste que mis besos se parecían a las
[palabras sacrílegas]

que son todo lo que queda por decir a los esclavos
[descuartizados]

Cómo nunca notaste que te amo en el instante mismo en
[que me matan]

que es siempre la última vez que gozo abominablemente
[en tus brazos]

Tus brazos tan bellos que ahí está justamente
ahí está lo más terrible

Todo tendrá que acabar de modo salvaje
Yo te perteneceré hasta arrojar a tu amante a las fieras
O lo haré examinar con engaños por un médico alienista
o bien lo mataré fríamente

amor mío
durante su sueño mientras yace pálido y desnudo
mientras los lobos surgen en torno de los cementerios
[donde duermen]

los bellos días que pasamos juntos amor mío.

www.momgallery.com

1 dibujo diario

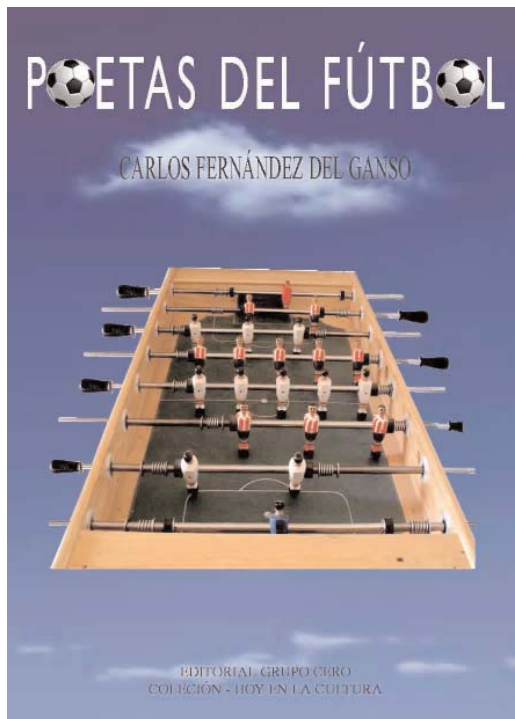
1 cuadro semanal



Teatro de la danza de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 60x50 cm.

GRUPO CERO
Buenos Aires
Talleres de poesía
Lucía Serrano (Tigre)
Tel.: 4749 6127

“POETAS DEL FÚTBOL” la novedad de la E



MIGUEL OSCAR MENASSA

Argentina, 1940

A Alfredo Di Stefano

NACÍ EN UN BARRIO

8 de junio de 1977

En verdad hoy lo confesaré todo por primera vez.
Nací en un barrio.

“Crecí en sus veredas,
un día alcé vuelo soñando triunfar”.
Hoy no puedo volver, ni pobre, ni vencido.

Tengo sobre mi escritorio algunas fotografías,
papeles y poemas. Mi suerte está echada.

Jugaba a las canicas más o menos,
ganaba con algunos, perdía con algunos.

No trepé nunca a un árbol.
Me daban vértigo la hamaca y el tobogán.
Jugaba bien al monte y a la troya
y a la rayuela jugaba con la Negra y la Lita.
Ellas me tocaban y a veces yo las tocaba.

Cada vez que abría los ojos
me daba cuenta que para mí, no había porvenir.
Era demasiado delgado,
miraba siempre de frente y sonreía.

Después vino el billar.
Apoyaba mi mano en el paño con firmeza,
como con las mujeres, sin contemplaciones.
Dejaba que el cigarrillo me quemara la boca,
me hacía el distraído y miraba a los rivales.
Mi manera de andar era sublime. Ganaba casi siempre.
Cuando jugaba al billar era irresistible.

Fumaba Fontanares
y soñaba durante todo el día con una vieja rica;
quería conocer el mar,
hubiera dado mi vida por un día en el mar.

Recuerdo todo a pleno sol,
el sol en las orejas, dentro de la camisa,
debajo de los brazos, entre las piernas, los pies llenos de sol.

Una mujer me dijo viejito y me limpió los mocos.

Después no me creyeron, querían ver las pruebas.

Tengo sobre mi escritorio algunas fotografías
una máquina, la lámpara votiva,
papeles y poemas. Mi suerte está echada.

El tango lo bailaba más o menos,
con algunas mujeres podía,
con algunas mujeres no podía.
Pero tenía una mirada,
una tristeza en la mirada y escribía poemas.

LEOPOLDO DE LUIS

España 1918

FÚTBOL MODESTO

Desmontes amarillos bajo el sol del invierno
que pone su piedad, su tibieza en las cosas,
que arranca falsas luces de los vidrios verdosos,
diamantes de un fantástico sueño por el que cruzan
heridos perros de esperanza y pena.

Delgados muchachitos,
pálidos obrerillos con sus botas gastadas,
bajo sus trajes grises, que van a hacer deporte
o a aprender que ellos mismos son un balón doliente
que a puntapiés manejan los grandes jugadores de la vida.

Mañanas de domingo. La carne fatigada
bosteza levemente su cansancio remoto.

Una humilde ilusión, como el rayo en los vidrios
arranca de las almas llamitas de alegría.

Bota el cuero cosido de esperanza,
hinchado con un aire de esperanza,
de risa triste, de ilusión oscura.
Colores desteñidos que nunca se asomaron
al sol de los estadios,
van, vuelven, corren las camisetas, buscan,
persiguen una esfera del color de su sueño.

Ascienden desde el pozo insondable del tiempo
las horas como sombras, los trabajos,
la pena, la miseria, la modesta comida
en los platos heridos, sobre el hule,
el fondo de la sórdida galería, la cama
donde se rinde noche a noche el hueso
abatido de llanto silencioso y sin lágrimas.
Asciende aquí el cansancio,
el destino que, sordo, va cumpliendo sus suertes,
la niñez mal cuidada, la escuela pobre, el fuego
del brasero amparando a la familia.

Todo llega al solar del domingo, confuso,
ceniciento, remoto, en el cuero que bota,
entre los desvaídos colores de la blusa,
y se enreda en las piernas que persiguen
ese balón con forma de esperanza.

‘Si es posible el poema es posible la vida’
MIGUEL OSCAR MENASSA

LAS 2001 NOCHES
CICLO POÉTICO-MUSICAL

en **LA FORJA**

CAFÉ CULTURAL - Bacacay 2414-C. Autónoma de Buenos Aires

Coordinan los poetas y psicoanalistas: LUCIA SERRANO y JORGE MONTIRONI

Recital poético de Miguel Oscar Menassa
acompañado en guitarra por Emiliano Briscioli y en acordeón por Martín Kondratsky

Te esperamos el domingo

22 DE NOVIEMBRE DE 2009 A LAS 18 H

INFORMES: Tel./fax: 4749-6127 y 4903-7853

luciaserrano@las2001noches.com
jorge_montironi@hotmail.com

BALDOMERO FERNÁNDEZ MORENO

Argentina, 1886

BUENO Y ¿QUÉ?

Aunque tuvieras, poeta,
un castillo en una cumbre
un salón lleno de lumbre
y un gran sillón de vaqueta;
al llegar la noche quieta,
sobre mi hastío de pie,
me diría: bueno ¿y qué?
y compondiéndome el talle
me largaría la calle
a la calle y al café.

VEINTIDÓS MUCHACHOS

Son veintidós muchachos, las rodillas
al aire. Olor a magulladas hierbas.
El público, con ojos asombrados,
el fuerte gozne articular observa:
la poderosa valva de la rótula,
los tendones, tirantes como cuerdas.
Van y vienen los trajes de colores,
ahora da uno una patada épica,
algo vuela hacia el sol, y no se sabe
si es pelota o si es la misma tierra.

CARMEN SALAMANCA GALLEGO

España 1962

A LA SELECCIÓN ESPAÑOLA DE FÚTBOL

Matemático azar de lo imposible
decidió su impar estructura:
once piezas sobre el verde tablero.

Un número tatuado en la espalda,
una cifra guiando su pasos
invisible, como el alma o el amor.
En el hueco central de su mirada
transitan héroes y doncellas,
cantos de sirenas abandonadas
en el desván de la vida.

Absorben el brillo de la gloria,
rompen los límites de la carne
y traspasan, con decisión irrevocable,
la impalpable anatomía del deseo.

Acordes al ímpetu nacional,
defienden, de millones, el honor.
En sus sueños sólo vibra
un nombre de mujer: Victoria.

Editorial Grupo Cero para estas navidades

A LEJANDRA MENASSA DE LUCIA

Argentina, 1972

FÚTBOL

Rueda la esfera sobre el verde,
no comenzó sola su camino,
con ella rueda el pie,
rueda la fuerza de la atlética rodilla,
rueda todo el cuerpo inclinado
hacia delante, ruedan
los pensamientos del jugador.

Fue golpeada con la fuerza precisa,
y ahora es una cría de cebra
huyendo del tórrido verano.

El jugador la mira,
seguro de su destino.
El corazón del público
es un campo desolado,
después de una batalla.

Ha detenido su latir, o mejor,
ha transferido su latir
a ese vástago de pingüino
que devora cada brizna de hierba,
y se dirige a los brazos
de esa madre que lo amará
con envolvente abrazo.

El jugador, que piensa
en su negocio de naranjas en Conéctica,
que anoche acarició a su mujer
con la misma mano que ahora reza.

El jugador, para el que ese gol
sería aún cien veces
más placentero que un orgasmo.

El jugador, que paga los impuestos
y a veces llora leyendo a Paul Eluard
ya casi lo celebra,
en su retina, impreso está el esférico
en la red que no pesa.

Pero el contrario, también
se acostó sobre el verde
a la hora precisa.
También lanzó su pierna
a la hora precisa.
El balón se detiene,
en los pies del contrario
el corazón del público
es un estruendo atroz.

El jugador siente la defervescencia
de su ímpetu.

El contrario esboza una sonrisa
perpendicular al verde
y el esférico es una lágrima,
blanca y negra,
sobre el desolado tablero de ajedrez.

PABLO NERUDA

Chile 1904

COLECCIÓN NOCTURNA

He vencido al ángel del sueño, el funesto alegórico:
su gestión insistía, su denso paso llega
envuelto en caracoles y cigarras,
marino, perfumado de frutos agudos.

Es el viento que agita los meses, el silbido de un tren,
el paso de la temperatura sobre el lecho,
un opaco sonido de sombra
que cae como trapo en lo interminable,
una repetición de distancias, un vino de color confundido,
un paso polvoriento de vacas bramando.

A veces su canasto negro cae en mi pecho,
sus sacos de dominio hieren mi hombro,
su multitud de sal, su ejército entreabierto
recorren y revuelven las cosas del cielo:
él galopa en la respiración y su paso es de beso:
su salitre seguro planta en los párpados
con vigor esencial y solemne propósito:
entra en lo preparado como un dueño:
su sustancia sin ruido equipa de pronto,
su alimento profético propaga tenazmente.

Reconozco a menudo sus guerreros,
sus piezas corroídas por el aire, sus dimensiones,
y su necesidad de espacio es tan violenta
que baja hasta mi corazón a buscarlo:
él es el propietario de las mesetas inaccesibles,
él baila con personajes trágicos y cotidianos:
de noche rompe mi piel su ácido aéreo
y escucho en mi interior temblar su instrumento.

Yo oigo el sueño de viejos compañeros y mujeres amadas,
sueños cuyos latidos me quebrantan:
su material de alfombra piso en silencio,
su luz de amapola muerdo con delirio.

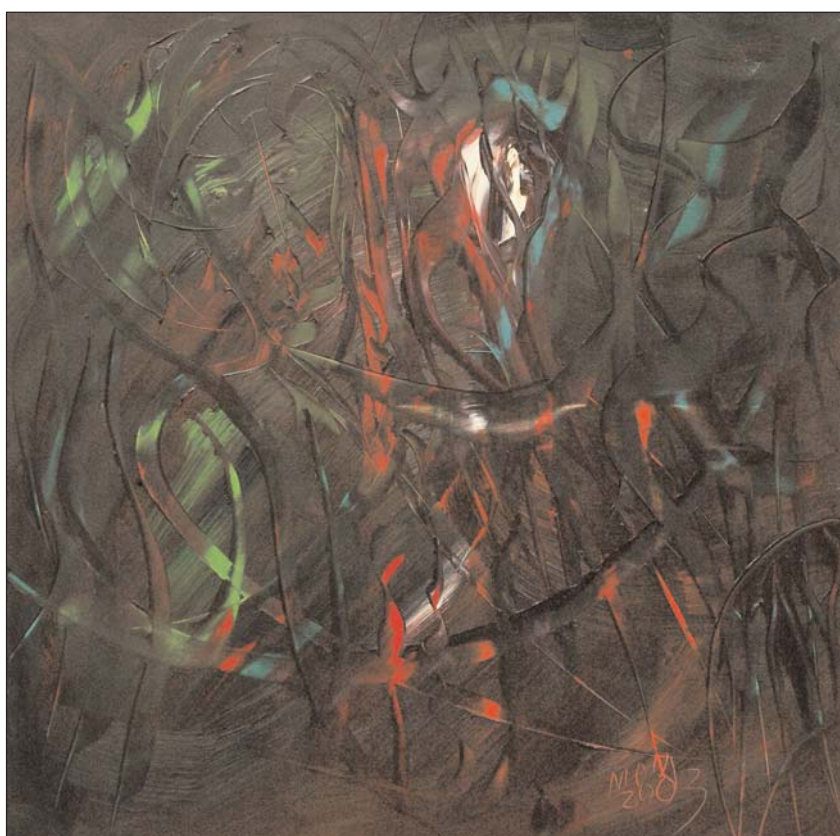
Cadáveres dormidos que a menudo
danzan asidos al peso de mi corazón,

¡qué ciudades opacas recorremos!
Mi pardo corcel de sombra se agiganta,
y sobre envejecidos tahúres, sobre lenocinios de escaleras
gastadas,
sobre lechos de niñas desnudas, entre jugadores de foot-ball,
del viento ceñidos pasamos:
y entonces caen a nuestra boca esos frutos blandos del cielo,
los pájaros, las campanas conventuales, los cometas:
aquél que se nutrió de geografía pura y estremecimiento,
ése tal vez nos vio pasar centelleando.

Camaradas cuyas cabezas reposan sobre barriles,
en un desmantelado buque prófugo, lejos,
amigos míos sin lágrimas, mujeres de rostro cruel:
la medianoche ha llegado y un gong de muerte
golpea en torno mío como el mar.
Hay en la boca el sabor, la sal del dormido.
Fiel como una condena, a cada cuerpo
la palidez del distrito letárgico acude:
una sonrisa fría, sumergida,
unos ojos cubiertos como fatigados boxeadores,
una respiración que sordamente devora fantasmas.

En esa humedad de nacimiento, con esa proporción tenebrosa,
cerrada como una bodega, el aire es criminal:
las paredes tienen un triste color de cocodrilo,
una textura de araña siniestra:
se pisa en lo blando como sobre un monstruo muerto:
las uvas negras inmensas, repletas,
cuelgan de entre las ruinas como odres:
oh Capitán, en nuestra hora de reparto
abre los mudos cerrojos y espérame:
allí debemos cenar vestidos de luto:
El enfermo de malaria guardará las puertas.
Mi corazón, es tarde y sin orillas,
el día, como un pobre mantel puesto a secar,
oscila rodeado de seres y extensión:
de cada ser viviente hay algo en la atmósfera:
mirando mucho el aire aparecerían mendigos,
abogados, bandidos, carteros, costureras,
y un poco de cada oficio, un resto humillado
quiere trabajar su parte en nuestro interior.
Yo busco desde antaño, yo examino sin arrogancia,
conquistado, sin duda, por lo vespertino.

www.editorialgrupocero.com



Nuestro único pecado de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 80x80 cm.

GRUPO CERO
Buenos Aires

Grupos de Poesía

ABIERTOS TODO EL AÑO
Frecuencia semanal

Informes e Inscripción
Mansilla 2686 PB 2 - 4966 1710/13
www.grupocerobuenosaires.com

grupocero@fibertel.com.ar baires@grupocero.org

EDGAR BAYLEY

Argentina, 1919

EL CIELO SE ABRE

el cielo se abre para contener la cabeza y las manos
del hombre que sueña
él está muy cerca de los árboles
está muy cerca del silencio y de los días que hablan
constantemente

a veces del aire llegan unas luces violentas
son ríos que obligan a saludar de lejos y a cerrar
los postigos hasta que la noche pase

es demasiado tarde pero la edad ofrece siempre
espacios nuevos que puedes recorrer en
todas direcciones
espacios palpables y acompasados como los relojes
de pared
espacios que tú solías hundir en la fuente hasta el
fondo hasta el lecho donde el agua esconde
sus profecías su memoria de jornadas puras
espacios abiertos a la claridad del deseo

aquí las horas adquieren nuevas costumbres
en el interior de las horas el amor sonríe y arroja al
viento tus secretos
son episodios desconocidos que la boca de un
adolescente narra susurrando

cuando abro los brazos es que he llegado a una nueva
provincia del día situada junto al canto del gallo
y el ramaje de los árboles

el día con millones de ríos deja fluir sus manos hacia
todos los rincones del universo
en cualquier lugar puede encenderse la palabra que nos
permite ver entrar el corazón de la madera
en el mar de tu mano

extensión del instante bella confabulada
una voz todavía para que el aire deje libre los fuegos
del alba y otra vez para siempre sin nombre
la espera y el sueño se confundan

no diré tu nombre no me importa quedarme vacío
nuevamente después de haberte visto
deja al sueño subir y que él hable solamente

un país un país adonde llegan las luces del vaso y la
ventana y todo recomienza en el corazón y
en las manos

AMIGA QUE DESCUBRES QUE REVELAS

amiga que descubres que revelas
entre las ramas y la caída brusca del sueño
y el diurno ascenso y el remolino
y los derrumbes y los rastros y todo el sabor y la marea

amiga que llegas y nombras
y conoces el sol y la penumbra
y el ojo del éxtasis y el radiante sapo

amiga tierra
inocente despierta
en el filo del mundo
me acerco a tu flor carnívora
y al bosque y a la lluvia
al espíritu santo
y a la empañada cúpula de vidrio
púrpura de agonía de la victoria temblorosa
descubridora perdiz de hielo ardiente ausencia
eternamente voz y cebrá y rosa y nácar
y zapallo y espuma y crujido de grillos entre el pasto

para decir toda tu llama
el reino de tus celdas transparentes
no basta mi amor ni mi palabra
ni las puertas
ni el sonido de unos tallos azules
quizá mi esperanza alguna taza o el ramaje del día

ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO

Dirige y Coordina: MIGUEL OSCAR MENASSA

TALLERES

Madrid

-Carmen Salamanca: 609 515 338
-Alejandra Menassa: 653 903 233
-María Chévez: 91 541 73 49
-Amelia Díez: 607 762 104

Alcalá de Henares

-Carlos Fernández: 676 242 844

Málaga

-Amelia Díez: 607 762 104

c/Duque de Osuna, 4 - 28015 Madrid
Tel.: 91 541 73 49

poesia@grupocero.org
www.poesiagrupozero.com



LAS 2001 NOCHES

DIRECTOR:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Carmen Salamanca Gallego

c/Duque de Osuna, 4 - locales
28015 MADRID (ESPAÑA)
Teléfono: 91 758 19 40 - Fax: 91 758 19 41

CORRESPONSAL EN BUENOS AIRES:

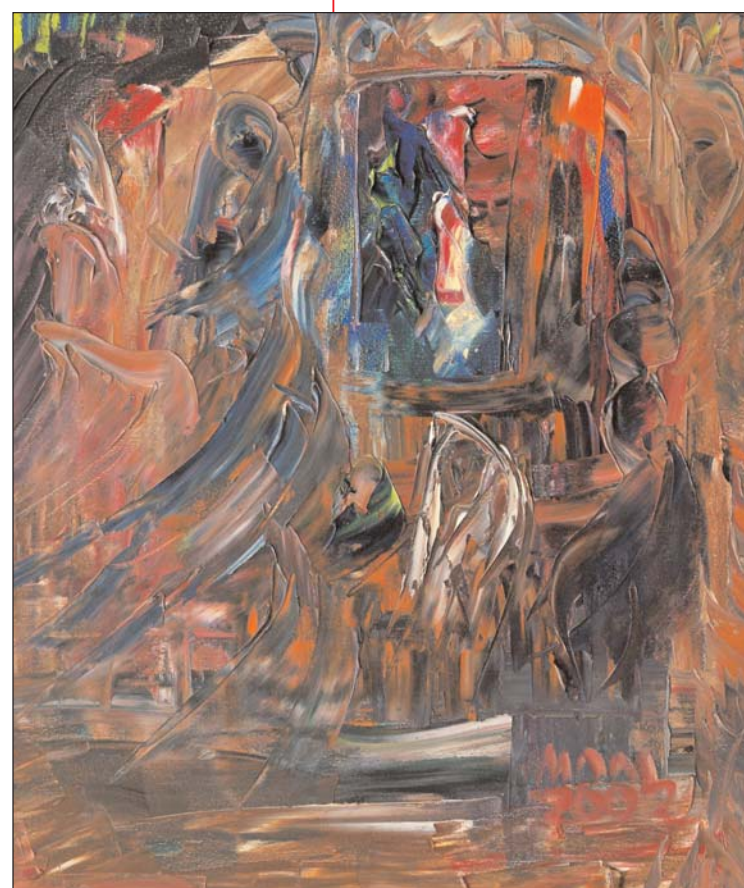
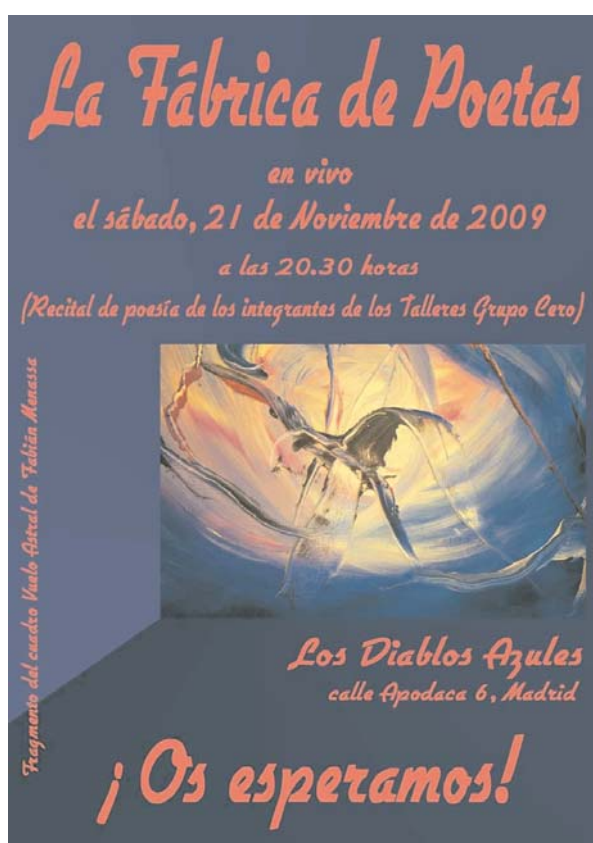
Alejandra Madormo

c/Mansilla, 2686 PB 2 1ª Cuerpo
(1425) BUENOS AIRES (ARGENTINA)
Teléfonos: 4966 1710/13

www.grupocero.org

MADRID: grupocero@grupocero.org

BUENOS AIRES: grupocero@fibertel.com.ar



Insomnio de la danza de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 60x50 cm.

FRESCORES

JORGE LUIS BORGES

Argentina, 1899

Del libro "Historia universal de la infancia"

EL BRUJO POSTERGADO

En Santiago había un deán que tenía codicia de aprender el arte de la magia. Oyó decir que don Illán de Toledo la sabía más que ninguno, y fue a Toledo a buscarlo.

El día que llegó enderezó a la casa de don Illán y lo encontró leyendo en una habitación apartada. Éste lo recibió con bondad y le dijo que postergara el motivo de su visita hasta después de comer. Le señaló un alojamiento muy fresco y le dijo que lo alegraba mucho su venida. Después de comer, el deán le refirió la razón de aquella visita y le rogó que le enseñara la ciencia mágica. Don Illán le dijo que adivinaba que era deán, hombre de buena posición y buen porvenir, y que temía ser olvidado luego por él. El deán le prometió y aseguró que nunca olvidaría aquella merced, y que estaría siempre a sus órdenes. Ya arreglado el asunto, explicó don Illán que las artes mágicas no se podían aprender sino en sitio apartado, y tomándolo por la mano, lo llevó a una pieza contigua, en cuyo piso había una gran argolla de hierro. Antes le dijo a la sirvienta que tuviese perdices para la cena, pero que no las pusiera a asar hasta que la mandaran. Levantaron la argolla entre los dos y descendieron por una escalera de piedra bien labrada, hasta que al deán le pareció que habían bajado tanto que el lecho del Tajo estaba sobre ellos. Al pie de la escalera había una celda y luego una biblioteca y luego una especie de gabinete con instrumentos mágicos. Revisaron los libros y en eso estaban cuando entraron dos hombres con una carta para el deán, escrita por el obispo, su tío, en la que le hacía saber que estaba muy enfermo y que, si quería encontrarlo vivo, no demorase. Al deán lo contrariaron mucho estas nuevas, lo uno por la dolencia de su tío, lo otro por tener que interrumpir los estudios. Optó por escribir una disculpa y la mandó al obispo. A los tres días llegaron unos hombres de luto con otras cartas para el deán, en las que se leía que el obispo había fallecido, que estaban eligiendo sucesor y que esperaban por la gracia de Dios que lo elegirían a él.

Decían también que no se molestara en venir, puesto que parecía mucho mejor que lo eligieran en su ausencia.

A los diez días vinieron dos escuderos muy bien vestidos, que se arrojaron a sus pies y besaron sus manos y lo saludaron obispo. Cuando don Illán vio estas cosas se dirigió con mucha ale-

gría al nuevo prelado y le dijo que agradecía al Señor que tan buenas nuevas llegaran a su casa. Luego le pidió el decanazgo vacante para uno de sus hijos. El obispo le hizo saber que había reservado el decanazgo para su propio hermano, pero que había determinado favorecerlo y que partiesen juntos para Santiago.

Fueron para Santiago los tres, donde los recibieron con honores. A los seis meses recibió el obispo mandaderos del Papa que le ofrecía el arzobispado de Tolosa, dejando en sus manos el nombramiento de sucesor. Cuando don Illán supo esto, le recordó la antigua promesa y le pidió ese título para su hijo. El arzobispo le hizo saber que había reservado el obispado para su propio tío, hermano de su padre, pero que había determinado favorecerlo y que partiesen juntos para Tolosa. Don Illán no tuvo más remedio que asentir.

Fueron para Tolosa los tres, donde los recibieron con honores y misas. A los dos años recibió el arzobispo mandaderos del Papa que le ofrecía el capelo de cardenal, dejando en sus manos el nombramiento de sucesor. Cuando don Illán supo esto, le recordó la antigua promesa y le pidió ese título para su hijo. El cardenal le hizo saber que había reservado el arzobispado para su propio tío, hermano de su madre, pero que había determinado favorecerlo y que partiesen juntos para Roma. Don Illán no tuvo más remedio que asentir. Fueron para Roma los tres, donde los recibieron con honores y misas y procesiones. A los cuatro años murió el Papa y nuestro cardenal fue elegido para el papado por todos los demás. Cuando don Illán supo esto, besó los pies de Su Santidad, le recordó la antigua promesa y le pidió el cardenato para su hijo. El Papa lo amenazó con la cárcel, diciéndole que bien sabía él que no era más que un brujo y que en Toledo había sido profesor de artes mágicas. El miserable don Illán dijo que iba a volver a España y le pidió algo para comer durante el camino. El Papa no accedió. Entonces don Illán (cuyo rostro se había remozado de un modo extraño), dijo con una voz sin temblor:

- Pues tendré que comerme las perdices que para esta noche encargué.

La sirvienta se presentó y don Illán le dijo que las asara. A estas palabras, el Papa se halló en la celda subterránea en Toledo, solamente deán de Santiago y tan avergonzado de su ingratitud que no atinaba a disculparse. Don Illán dijo que bastaba con esa prueba, le negó su parte de las perdices y lo acompañó hasta la calle, donde le deseó feliz viaje y lo despidió con gran cortesía.

(Del Libro de Patronio del infante don Juan Manuel, que lo derivó de un libro árabe: *Las cuarenta mañanas y las cuarenta noches*).

JUVENTUD GRUPO CERO

Asóciate desde 10 euros al mes

91 541 73 49

NO DEBEMOS CALMAR EL HAMBRE NUNCA

SOCIOS DE HONOR EUROPA

Miguel Oscar Menassa (Madrid)	360 €
Miguel Martínez Fondón (Madrid)	360 €
Carlos Fernández del Ganso (Madrid)	360 €
Amelia Díez Cuesta (Madrid)	360 €
María Chévez (Madrid)	360 €
Alejandra Menassa de Lucia (Madrid)	360 €
Pilar Rojas Martínez (Madrid)	360 €
Jaime Icho Kozak (Madrid)	360 €
Fernando Ámez Miña (Madrid)	360 €
Olga de Lucia Vicente (Madrid)	360 €
Carmen Salamanca Gallego (Madrid)	360 €
Magdalena Salamanca Gallego (Madrid)	360 €
Helena Trujillo (Málaga)	360 €
Cruz González Cardeñosa (Madrid)	200 €
Sergio Aparicio Erroz (Madrid)	150 €
Claire Deloupy (Madrid)	150 €
Pablo J. García Muñoz (Madrid)	120 €
Mónica López Bordón (Madrid)	100 €
Vicente Prada Gómez (Madrid)	100 €
Kepa Ríos Alday (Madrid)	100 €
Ruy Henríquez (Madrid)	60 €
Hernán Kozak Cino (Madrid)	60 €
Mª Carmen García Mateos (Salamanca)	50 €
Fabián Menassa de Lucia (Madrid)	50 €
Manuel Menassa de Lucia (Madrid)	50 €
Soledad Caballero (Alcalá de Henares)	30 €
Clara García García (Madrid)	25 €
Juan F.Glez-Díaz (Las Palmas)	20 €
Sylvie Lachaume (Ibiza)	20 €
Pino Lorenzo (Las Palmas)	20 €
Mónica Quintana González (Madrid)	15 €
Víctor Quintana González (Madrid)	15 €
Gheorghe Vintan (Rumanía)	15 €
Carmen Ortigosa Martín (Torrejón de Ardoz)	12 €
Luis Rodríguez Hernández (Madrid)	12 €
Mª Rosario Cardeñosa (Madrid)	10 €

SOCIOS DE HONOR AMÉRICA

Miguel Oscar Menassa (Buenos Aires)	500 US\$
Norma Menassa (Buenos Aires)	500 US\$
Inés Barrio (Buenos Aires)	250 US\$
Marcela Villavella (Buenos Aires)	250 US\$
Alejandra Madormo (Buenos Aires)	100 US\$
Lucía Serrano (Buenos Aires)	100 US\$
Lúcia Bins Ely (Brasil)	100 US\$
Renato Battistel (Brasil)	100 US\$
Leonora Waihrich (Brasil)	50 US\$
Roberto Molero (Buenos Aires)	50 US\$
Tom Lupo (Buenos Aires)	50 US\$
Paula Rodríguez (Buenos Aires)	50 US\$
Renata Passolini (Buenos Aires)	50 US\$
Gabriela Melluso (Buenos Aires)	50 US\$
Jorge Montironi (Buenos Aires)	50 US\$
Patricia Di Pinto (Buenos Aires)	50 US\$
Eliane Fernandes Marques (Brasil)	30 US\$
Bárbara Corsetti (Brasil)	20 US\$
Norberto Demarco (Buenos Aires)	20 US\$
Yanina Escalante (Buenos Aires)	20 US\$
Paula Putero (Buenos Aires)	10 US\$
Mariana Benitez	10 US\$
Juan F.Glez-Díaz (La Habana)	10 US\$


Solidaridad con los Ranqueles
 11 de noviembre 20.00 hs.
 "La Fídula" c/Huertas, 57
Café Literario-Musical

José M^a Otero- Maestro de Ceremonias
Victoria Siedlecki- Julio Cortázar
Sol Durini- J.L. Borges-Rafael de León
Jorge y Leandro Bossó- Borges- Hernández
Leandro Briscioli- Adrián Castaño
 (Guitarras) Música Popular
Miguel Menassa- Almafuerte
Graciela Giordano
Rosa M^a Hocés- (voz) Lírico
Manuel Valencia- (Piano)
Miguel Nougés- (Piano) Bopggie Woogie
Oswaldo Parrondo- José Hernández
Silvina Tabush y Manuel Lavandera
 (Voz y Guitarra) Folklore Argentino

Se subastarán 2 cuadros de prestigiosos pintores argentinos
Bono contribución 9 €

**MIGUEL OSCAR MENASSA
Y
AMELIA DíEZ CUESTA**

Hace menos de un año, y tras arduas investigaciones, el Museo del Prado atribuía El Coloso, un cuadro que todos creíamos de la época negra de nuestro amado genio inmortal de la pintura Francisco de Goya y Lucientes, a un discípulo suyo: Asensio Juliá.

Mena, una de las más reconocidas especialistas en Goya, nos dice que "no es un cuadro que encaje con la técnica, la forma de pintar, la simbología, la metáfora y la poesía de Goya", es una obra "diferente" pero este cuadro se pintó entre 1808 y 1812, es decir: han pasado cerca de 200 años para que se evidencie una diferencia entre la pintura del maestro y la de su discípulo. Como pueden ustedes ver en estas paredes, que hoy acogen la muestra de los pintores Miguel Menassa y Amelia Díez, no será necesario que pasen 200 años, ni 200 minutos, para que se den cuenta de la diferencia que existe entre ambos artistas del óleo.

Y esto ya se lo habían dicho a Menassa en Poesía, la poeta española Gloria Fuertes le repetía con frecuencia, como si le resultase una proeza, que ninguno de los discípulos del



maestro escribía como él, y sin embargo, todas sus discípulas la imitaban a ella. Y tenía razón, esa es una de las virtudes del maestro. Y es una virtud resultado de una manera particular de pensar la creación y la formación de creadores. La semejanza está dada, lo que hay que construir, es la diferencia, y eso lo hace magistralmente el pintor y maestro de pintores Miguel Menassa.

Los que leen y estudian a los grandes pensadores, para iniciarnos en su lectura, nos advierten que no se trata de aprender contenidos, sino que se trata de aprender a pensar como ellos piensan.

Los discípulos de Menassa, aprenden a pintar como él pinta, aunque el resultado sea tan diferente, es decir, pintan con la misma concepción de la creación, con la idea de que el grupo es una máquina productora de sujetos, en este caso:



la Escuela de pintura, es una máquina de producir pintores, con la idea de dejar desarrollar libremente la individualidad de cada uno de los sujetos del grupo, porque eso enriquece al grupo y a cada sujeto, que ahora, por pertenecer a ese grupo, tiene 20 maneras de pintar.

La pintura de Menassa desafía toda geometría, juega con los colores y las luces, y como si el pintor se dejara llevar en la creación por lo inconsciente, traza figuras a las que sólo el ojo del observador hace cobrar vida, es una pintura intensamente matérica, como la del expresionista Pollock, donde la gran cantidad de óleo utilizado le da caracteres de triple dimensión, las figuras escapan del lienzo en su consistencia casi corpórea. Trabaja con varios fondos de color superpuestos con brocha, de los que después rescata con la espátula las capas más íntimas, más cercanas al lienzo, abriendo infinitos planos y consiguiendo una luz poco común y una mezcla de colores original y sorprendente.



HASTA EL 24 DE DICIEMBRE DE 2009



La pintura de Amelia Díez, discípula de Menassa, es una pintura geométrica, que se construye en torno a la idea de vacío, topológica, casi una arquitectura, con escaso material en el lienzo, y tan intensamente trabajado una y otra vez con el pincel con tal minuciosidad, que la pintura queda incorporada a él. En general huye de las mezclas de colores y juega más con las gamas y los tonos de un mismo color: fuego, tierra, vegetación, mar... Se imponen las figuras angulosas, aunque a veces se apoderan del cuadro curvas, semiesferas, redondeces que recuerdan a cuerpos femeninos.



Mientras que la pintura de Menassa nos muestra una multiplicidad de cuerpos, sus cuadros son ciudades pobladas, habitaciones habitadas, reuniones festivas... la de Amelia nos muestra un cuerpo fragmentado: bocas, ojos, sexos...

En fin: son dos pinturas singulares dentro de la historia de la pintura. La de Menassa, que se podría emparentar con la rama del expresionismo abstracto, o la pintura en acción, que aún conserva la figuración, como las mujeres de Kooning. Este movimiento pictórico, fue el más representativo en USA tras el fin de la II Guerra Mundial, y su otra rama, de pintores cromáticos, como Rothko, nos recuerda más a la pintura de Amelia Díez, con la salvedad de que ésta no se limita a jugar con el color, sino que también se embarca en con las formas topológicas.

Alejandra Menassa de Lucia

